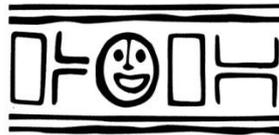


## ANTROPOLOGÍA RECREATIVA



Amilkar Feria Flores

Ilustración de cubierta: dibujo tradicional angolano

©Amilkar Feria Flores / ©Ánima / ©Observatorio Entrópico de Palatino – MMXX

amilkar1967@gmail.com / info@grupoanima.org

Nota editorial.

Ánima es un proyecto colectivo, creado en 2019, que indaga en la construcción de la memoria en Cuba, a través de pequeñas investigaciones personales y dinámicas grupales de acompañamiento y socialización. La atención no solo está puesta en el pasado, también en visibilizar espacios y fenómenos cruciales dentro de la cultura cubana actual, que son vulnerables al olvido y la marginalidad.

De la memoria, al colectivo Ánima le interesan aquellos sitios, objetos o acontecimientos que guardan el significado de un momento o un espacio. También la revisión que realiza de la Historia para revelar posibilidades poco atendidas o habitar nuevas sensibilidades. Por este camino nos adentramos en la manera en que las personas de diferentes épocas hacen suyo su legado, convirtiéndolo en sociabilidad; o en lo que han olvidado y por qué. Atender los nuevos roles de los que recuerdan, convierte la indagación de la memoria en movimiento político.

Como parte de nuestro proyecto, presentamos el libro de Amilkar Feria Flores: *Antropología Recreativa*, un acercamiento poético a ese animal contradictorio y paradigmático que es el hombre. Esbozado desde las vivencias del autor, no deja de interpelar a sus congéneres, en una dualidad que gravita, en los extremos de su discurso, entre lo antropocéntrico y el mundo físico del que indefectiblemente hace parte. Lenguaje llano a un lado, su simbolismo y referencialidad sociocultural no son más que ramas tejidas para traslucir la pertenencia de sus avatares a un código antropológicamente universal.

Amilkar Feria Flores, La Habana, 1967. Egresado de estudios superiores en Pedagogía Artística, Artes Visuales, Antropología Cultural, y Producción Simbólica. Ha ejercido como ilustrador gráfico, analista de prensa, periodista y profesor universitario. Sus libros de poesía y narrativa breve se han publicado en Cuba, Venezuela y Argentina. Cuenta con numerosas exposiciones personales y colectivas en Cuba y el extranjero. Actualmente desarrolla el proyecto de experimentación artística Observatorio Entrópico de Palatino. Vive y trabaja en La Habana.

## Palabra de poeta

No debe resultar difícil para el dibujante Amilkar cambiar el lápiz 6B por el HB y, en lugar de plantear sus dibujos, escribirlos. O de corrido, en un simple deslizar del grafito, ir de la palabra a la línea, y de vuelta. Para él son universos contiguos, comunicantes, convergentes en el mismo gesto de la mano. La agudeza del ojo miope, la cabriola de la imaginación, son las mismas. La llama del tabaco enciende y consume papeles, neuronas, minutos, en la misma brasa. Las cenizas son esos riesgos minúsculos y poderosos, signos y volutas que se transforman en líneas o poemas, en narrativas minúsculas como sus dibujos, monstruosamente simples y gravemente minuciosos.

Esta Antropología Recreativa es uno de los viajes del autor, que disfruta desde siempre emprender un rediseño del (su) mundo, subvirtiéndolo, remodelando, recombinaando piezas de la gigantesca maquinaria de la naturaleza, del ser, y de los seres. Así, la bisagra se fuga del batiente y emprende el vuelo de la mariposa, la ciudad devuelve sus facciones como cualquier rostro de piedra, las hormigas forman una fila de camellos que transitan por el espejismo de las gafas de aumento. ¡Todo menos el papel en blanco!

Su ánimo inquieto observa el espacio con perspicacia científica. Y con el mismo ahínco introspectivo, se observa. Su vocación de hombre renacentista, mitad biólogo o arquitecto, otra mitad anatomista o filósofo, divaga y recorre su mirar poético por ámbitos que no le pertenecen, apropiándose de ellos sin reservas ni constreñimientos, como corresponde al verdadero creador, que a nadie debe explicaciones.

En estas metamorfosis el poeta se torna pájaro, reptil o primate pensativo. Sus encarnaciones, sus avatares, le permiten las más osadas incursiones en reinos desconocidos, donde los malabarismos de la lengua (de lagarto u oso hormiguero) capturan insectos o palabras volátiles, fugaces. Aprisionadas en un vidrio, como luciérnagas, él las conserva hasta decidir su exhibición o su libertad.

Desconócete, desobedécete, son sus mandamientos. Solamente ignorando nuestra propia naturaleza conseguimos vislumbrarla, como otro yo, más curioso y menos complaciente, con menos asco de sí, extrañándonos, entrañándonos. En ese viaje visceral, eviscerado, el poeta recorre sus rincones más oscuros, visita sus espacios menos solemnes. Desconócete y te descubrirás. Argonauta, egonauta, flota y se sumerge en mares nunca antes navegados, emergiendo de una intimidad renovada, redescubierta. Pero, al final, ¿no es eso toda poesía?

Enrique Hernández Pascual  
Rio de Janeiro – 2016

A mis amigxs

La vida le pide a mi cuerpo algo que él no sabe hacer. Con un poco de paciencia, luego de pensarlo varias veces en un aturdido laberinto de probabilidades, la cabeza encuentra una fisura por donde colarse, y se sabe que por donde pasa la cabeza, pasa el cuerpo.

## PALABRA DE HOMBRE

## I

Lo reconozco: soy tan humano como el perro que me guarda lealtad bruta, como el agua que me sube a la cabeza (en lugar de humo) mientras la luna tira de mis ideas, como la mirada sostenida que me devuelve la mujer de cada mañana, como la tierra que cede levemente a mi pisada, como la tripa inteligente que no me reconoce más humano que al aire que respiro.

## II

Estoy experimentando la evolución en carne propia. Es una experiencia urgente que me hace mutar cada veinticuatro horas. La angustia de no saber a dónde voy, se compensa con la feliz paradoja de tensar el horizonte sobre un paisaje que no deja descanso para mis pies. Los instintos se estiran, las ideas se encojen, las costillas crujen sus contracciones, y ningún órgano encuentra acomodo en el apretado espacio que se me ha designado para el delicado operativo de sobrevivencia. Ya no cuestiono absolutamente nada, dejando todo el mando al cuerpo, tipo de sobrada inteligencia. A esta hora de la madrugada, atizando el rescoldo de algún vestigio racional, descubro, con anatómica alegría, que mis mejores ideas están acantonadas en las piernas.

### III

Desconócete, desobedécete, olvida que fuiste aquel que un día se conoció y obedeció por temor al desconocimiento y la desobediencia. Reconócete este otro lado, ya sin temor, porque la sabiduría infinita y la desobediencia oportuna son recursos indispensables para conocerte mejor.

#### IV

(Mareaje / a punto del naufragio)

Un argonauta, eso es lo que soy, perdido en el desvarío que tu vida lacia me propuso. Tú eres la sirena que entonó la marcha de las putas, empujando al vacío a los marineros incautos. – *So imbécil (me digo), no se te ocurra pedirle otro número, que más muerto no puedes estar.*

V

(Mareaje / a babor)

El vigía, en el nido de cuervos, grazna una vez más su soliloquio: “*Otro banco de niebla*”. La tripulación pierde sus dientes a razón de uno por día, bajo el flácido velamen de una calma que ya dura meses... ¿Y el capitán? ¡Oh, capitán, mi capitán, so maricón, enternecido contador de briznas! ¡Qué diferente habría sido nuestra suerte, de no haber escuchado tus órdenes!

## VI

(Mareaje / a estribor)

A veces no sé si soy un navegante, o un náufrago, a bordo de una frágil galera tripulada por marineros que se amotinan cada doce horas. Mi fe es tan ligera, y a ratos fuera de lugar, como la gaviota que hace tres días se posó en el palo mayor. Mi lastre es diametralmente pesado, como el ancla que hace una semana echamos al agua por mero aburrimiento, o delirio, ya no sé. El recuerdo de casa, de la meretriz preferida, late en cada sien febril, agitándose en los sacos masturbatorios de la noche.

*“¡Regresemos a Palos, a palos!”* – Gritan los marineros a voz en cuello.

*“¿A Palos...?”* – Pregunto, casi en un temblor.

*“¡Si, a puro palos!”* – Responden multitudinarios.

*“¿¡Y las Indias que son menester alcanzar allende los mares, aun sin saber que apariencia tiene el horizonte del futuro!?”* – Todos, incluso yo, momentáneamente calmados con mi arenga, caemos en la cuenta de la gigantesca empresa que abordamos.

Da grimas ver sus rostros quemados, enjutos, desdentados, iluminarse levemente bajo el Sol de este marasmo, mientras repiten:

*“...Las Indias, las indias, las indias...”*

## VII

Finalmente acabé amistándome con Dios, ese incómodo parásito del subconsciente, que todas las noches se abre camino a empujones hasta la superficie de mis obcecadas aflicciones. – *“Siéntate ahí, a mi derecha – le digo – mientras preparo café”*. De no padecer esta soledad devastadora y escalofriante, que comparto irreparablemente con ese señor, creo que nunca hubiese hecho el ridículo de dirigirle la palabra, como mismo lo hago conmigo a esta hora del silencio.

## VIII

1)

Pienso que hay algo en juego, además de las papas. La fila no debe romperse bajo ningún concepto. Hay modalidades disciplinarias que deben respetarse hasta las últimas consecuencias: Cualquiera podría usurpar mi posición (No. 10).

Una cola no solo sirve para espantarse las moscas, sino, categóricamente, para conservar el equilibrio.

2)

El reptil ha perdido temporalmente su cola. Ahora piensa otra cola. Perder una cola duele la mitad de la vida, pero salva las colas de la otra mitad de su vida.

## IX

He descubierto un nuevo punto en el techo, en el cielo. A simple vista no puedo determinar si se trata de una estrella o un insecto, pero algo se arrastra hasta ese punto y lo engulle. Tampoco puedo precisar qué es lo que se arrastra con semejante apetito, ni si tiene patas o puntas. Me estoy quedando dormido.

## TV

1)

La pantalla le devora las neuronas, como la luz borra la memoria de un viejo retrato colgado en la pared. La luz se lo traga todo con una voracidad espantosa, persistente, hipnóticamente irreversible. Ahora el galán le dice: “*Corín Tellado, este cuento se ha terminado*”, y ella se echa a llorar.

2)

Unos minutos de lucidez (tal vez diez), mirando una película del Canal 6, que en realidad no estaba entendiendo. La película trataba de unos chinos que no paraban de correr. Corrían por cualquier motivo y, cuando se detenían, se propinaban patadas y piñazos hasta decir no más. Era una película aburrida, pero, sin darme cuenta, estaba corriendo tanto como ellos. Viendo para adentro el guión de mi vida, comencé a trazarme un rumbo más interesante. Unos minutos de lucidez, después de tanta locura.

## XI

¡Huye, escapa mientras puedas! ¡Te estás buscando para matarte! El homicida interior ha despertado con el apetito abierto, y no vacilará en clavar su acero en el prójimo más próximo: a ti, que solo te tienes a ti mismo.

## XII

Soy un gran divagador, de vagar, de jugar. Pero, ¡me vago una y mil veces en la hora que descubrí el final del cuento! Ahora vago, o divago (si lo hago dos veces), hasta que me invente otro juego.

### XIII

**Así hablaba Zaratustra** (*transcripción del asirio, al griego antiguo, al latín, al alemán...*)

“Me digo cada mañana: – *Despierta, dormilón, que te van a confundir con un mojón.* Pero después, tras un frugal desayuno y profunda reflexión digestiva, depongo un razonamiento aún más elaborado: – *¿Quién, que no sea yo mismo, me va a confundir con un mojón, si vivo solo?* Dubitativo, observando el resultado humeante de mi pensamiento matinal, acoto: – *¿Quién de los dos es el mojón?* Y en última instancia, de generarme tal confusión, – *¿Qué clase de mojón soy, un mojón dormilón?*”

R/

Soy la discrepancia de dos partículas subatómicas; pero, en un nivel superior, soy la querencia de una molécula de sodio y otra de cloro: Soy la sal de la vida.

#### XIV

Hoy amanecí resuelto a hacer cualquier cosa, o mejor, cualquier otra cosa. Hay cosas miserables y ruines que te hacen feliz. Otras, felices, surten el efecto contrario. *“Si las cosas que uno quiere se pudieran alcanzar, tú me quisieras lo mismo que veinte años atrás”*. Por eso hago otras cosas.

## XV

Mis amigos tienen peste a boca cuando balbucean cualquier confidencia, y un azufrado aliento étlico cuando compartimos tragos. A veces parece que los amigos solo existen para hablar mierda, con el pretexto de limpiarla con alcohol. Mis amigos, de oscilante catadura moral, contienen la respiración cuando me acerco, borracho y confeso.

## XVI

El picaporte, tan manoseado por leprosos y filósofos, es el mismo picaporte que ahora pulso; pero la puerta está atorada. Antes de entrarle a patadas, ya la vida tenía un plan maestro para mí, pero yo no lo sabía. Para colmo, derribé la puerta equivocada.

## XVII

Las señales no pueden ser más elocuentes: la pitonisa duerme la siesta, el agorero ha bebido más de la cuenta, el funcionario rehúsa de sus funciones. El camino luce demasiado grande sin restricciones. El libre albedrío me hace trastabillar como a un borracho, porque la puerta deja un filo por el que cabría veinte veces.

## XVIII

Reposando a los pies del Poeta, mi sueño se reparó de la muerte. El desgaste se desvanece entre el cielo y el cielo. A un tiempo, vuelvo a ser todos los hombres humanamente posibles. Sesenta minutos caminando al Este de la profecía, sin siquiera dar un paso. Crucial, dejó atrás el umbral de la palabra. / *Pico Turquino, 20/3/08*

## EL ARTE BREVE DE LA HISTORIA

## I

¿Cómo que la guerra terminó, cuando es el hombre mismo la esencia de la guerra?  
¡Vuelve a tu casa, pedazo de idiota, hasta que te vuelvan a enrolar! Aprovecha el tiempo, haz hijos, siembra la tierra, fúmate un cigarro si quieres; pero no vuelvas a confundir un malentendido fronterizo con la discrepancia del hombre consigo mismo; porque esta historia, hermano mío, solo termina cuando no haya quien la cuente.

## II

La asamblea no fue todo lo idílica que hubiera querido. No estuvieron Buñuel ni Tarkovsky, pero dije lo que pensaba. Ya sé, es como hablarle a una tapia, y ellos no son precisamente Goya y Beethoven; pero lo dije. Ahora me voy con la conciencia limpia, hasta que se me vuelva a ensuciar.

### *El Elenco:*

Buñuel: Abrir los ojos más allá de lo fisiológicamente posible.

Humor vítreo; sarcasmo visceral.

Tarkovsky: El guía, tropezando por el sendero todavía oscuro de la progresión espiritual.

Adiós a las fronteras del paisaje psicológico.

Goya y Beethoven: Sordos e inconformes. El mundo es hipo acústico por naturaleza.

Por eso desata sus genios.

Yo: un servidor, que solo sirve para limpiarse la conciencia.

Ellos:

(Allá ellos)

### III

Estamos en el borde mismo del plato. La sopa fluye al vacío en un salto sin precedentes de viandas y fideos. Alucinante burbujeo de una vieja memoria cocinada al fragor de un ocioso aquelarre.

Se aplana. Si no lo piensas con fuerza, el mundo se aplana como un mapa sobre el que se desliza el dedo soez del estratega. Muy lejos del teatro de operaciones, nadie sabe que el desfiladero debe ser salvado con un salto al vacío.

#### IV

El dolor se me refleja en un costado, que no es precisamente el costado que duele; y que tampoco es costado, porque arranca del fondo mismo. Es de esos dolores imprecisos que preceden a la defecación perentoria. Por eso, sentir que “algo” duele, es una magnífica oportunidad para entender que el mundo, remoto y ambiguo, también duele.

## V

Me he fumado una andanada de tabacos en un abrir y cerrar de bronquios. Todos los días, terrible desquite histórico, el arahuaco que pulula en mis arterias le cobra bien caro el escarnio a su contraparte europea.

Antes era cuestión de vida o muerte. Ahora es cuestión de tiempo.

## VII

Esas cosas pasan; de transitar, o de acontecer. Esas cosas, que uno sabe que van a suceder y luego olvida, pasan. Más tarde, cuando quedan lejos ahí atrás, pasan otras cosas.

## VIII

En el cuadro del pintor se manifiesta un abierto pesimismo en el manejo de las texturas, los grises y las líneas (todas declinan). El artista, muerto hace ya algunos años, se regodea en el ejercicio de su martirio, cuando alguien, inadvertido ante su obra, incurre en el fatal seguimiento de las diagonales descendentes; experimentando de paso el escozor de las texturas y la ceguera de los grises. El pintor sigue jodiendo.

## BESOS ROTOS

Si la seducción proviene de un árbol, acéptala sin ambages.

Si es humana, piénsalo dos veces. Es más práctico pecar originalmente.

## II

...Tampoco podemos decir que no hubo testigos. Esa discreta telaraña, imperceptible y mimética, estuvo ahí desde el primer momento. Con un cuarto alquilado nunca se sabe, pero la elección fue rigurosa: ninguna cámara oculta, ningún resquicio que alentara cualquier atisbo de voyerismo; también a prueba de ruidos. Pero de cualquier modo siempre se sabe. Entre temblores y vibraciones, ese insignificante artrópodo registró, en la antena reticular de su tejido, todas las conmociones que pormenorizaron la factura de este desastroso arquetipo.

### III

Si fueras el espinazo de mi existencia, estaría parálítico desde hace mucho tiempo. Es hora de desempolvar algunos conceptos, para que cumplamos un rol más efectivo. En el reordenamiento del mundo, funcional y auténtico ¿te molestaría ser un diminuto huesecillo nombrado sesamoideo?

#### IV

Destrozaste el florero rimbombante de tus visiones. Como peces, las flores parecen brincar a coletazos. El agua rueda por un declive en el que nadie había reparado. El florero, cargado con demasiados ornamentos, se ha dispersado en trozos irreconocibles. En el estertor, las flores agitan sus branquias.

## V

Ella no existe. Yo la incineré anoche en litúrgico arrebató. El cenicero no alcanzaba para una cremación decorosa, porque al cuerpo se le salían las piernas fuera del borde. Entonces la descuarticé en pedazos irreconocibles. Ella era hermosa como una fruta que tensa su piel bajo el empuje de sus hormonas. Ella era todavía verde, redonda, sublime. Después el cuerpo cupo perfectamente en el cenicero, mientras el fantasma humeante del papel fotográfico se empeñaba en evocar sus curvas.

## VI

Creo que ni Dios sabe que ella existe. Es un archivo perdido en su registro de almas. En ocasiones parece tener consistencia; pero más de uno se ha ido de bruces al intentar abrazarla. Solo yo conozco las dimensiones puntuales de su incorporeidad, y eso le satisface como un orgasmo. Eso pasa con casi todas mis fantasías, que son muchas.

## VII

El ritmo (“*Tú me quieres dejar...*”) te sigue como a una sombra en mi recuerdo. Luego, transcurrido el tiempo y sus colmillos, la melodía no pasa de ser un perro ovillado en la memoria. Esta tarde, lejana amada mía, te he pulsado azarosamente, como quien despierta con un silbidito al mamífero preso del olvido.

## VIII

El animal tropieza en el apretado recinto de las cavilaciones. El largo de su cuerpo cubre la distancia entre un parietal y el otro, entre el occipucio y los barrotes del frente. Para no echarse, porque moriría, repite el círculo una y mil veces.

## IX

Es una simple disección para localizar el epicentro de algunos actos reflejos (también simples). El batracio está biológicamente muerto, pero su fisiología responde como si viviera. Esto linda con lo enfermizo, no tiene caso continuar el experimento. Inerte, crucificado sobre la mesa de su postrer pesquisaje, responde una y otra vez al mismo pinchazo. Las patas hacen por saltar.

## X

El silencio corroe la confianza. La sospecha fractura la confianza. La falta de confianza nos hace adultos civilizados, porque nos enseña a callar y sospechar como una virtuosa facultad de buenos modales.

## XI

Nunca supe lo que pensaba; era como una gata autista. No imaginé que fuera a terminar mis días con una mascota, interpretando cada gesto suyo como el sistemático prelude de un pillaje a discreción.

## XII

Una mujer avienta sus orgasmos en la quieta madrugada del vecindario (casi llora, o ríe).  
Me asomo a la ventana, como quien se asoma cuando llueve, pero solo está la luna.

## ÍNDICE

La vida le pide a mi cuerpo... – 5

PALABRA DE HOMBRE – 6

I) Lo reconozco, soy... – 7

II) Estoy experimentando... – 8

III) Desconócete, desobedécete... –9

IV) Mareaje / a punto del naufragio – 10

V) Mareaje / a babor – 11

VI) Mareaje / a estribor – 12

VII) Finalmente acabé... – 13

VIII) Pienso que hay algo en juego... /

El reptil ha perdido... – 14

IX) He descubierto un... – 15

TV) La pantalla le devora... /

Unos minutos de lucidez... – 16

XI) ¡Huye, escapa mientras puedas! – 17

XII) Soy un gran divagador... – 18

XIII) Así hablaba Zaratustra /

Soy la discrepancia... – 19

XIV) Hoy amanecí resuelto a... – 20

XV) Mis amigos tienen peste... – 21

XVI) El picaporte, tan manoseado... – 22

XVII) Las señales no pueden... – 23

XVIII) Reposando a los pies... – 24

EL ARTE BREVE DE LA HISTORIA – 25

I) ¿Cómo que la guerra terminó... – 26

II) La asamblea no fue todo... – 27

III) Estamos en el borde... – 28

IV) El dolor se me refleja... – 29

V) Me he fumado una... – 30

VI) Antes era cuestión de... – 31

VII) Esas cosas pasan... – 32

VIII) En el cuadro del pintor... – 33

BESOS ROTOS – 34

I) Si la seducción proviene... – 34

II) ...Tampoco podemos decir... – 35

III) Si fueras el espinazo... – 36

IV) Destrozaste el florero... – 37

V) Ella no existe... – 38

VI) Creo que ni Dios... – 39

VII) El ritmo (“Tú me quieres dejar...”) ... – 40

VIII) El animal tropieza en... – 41

IX) Es una simple disección... – 42

X) El silencio corroe la... – 43

XI) Nunca supe lo que pensaba... – 44

XII) Una mujer avienta... – 45